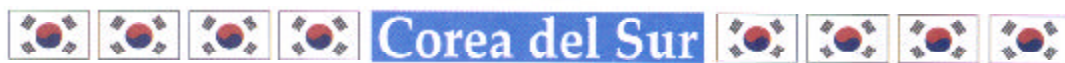
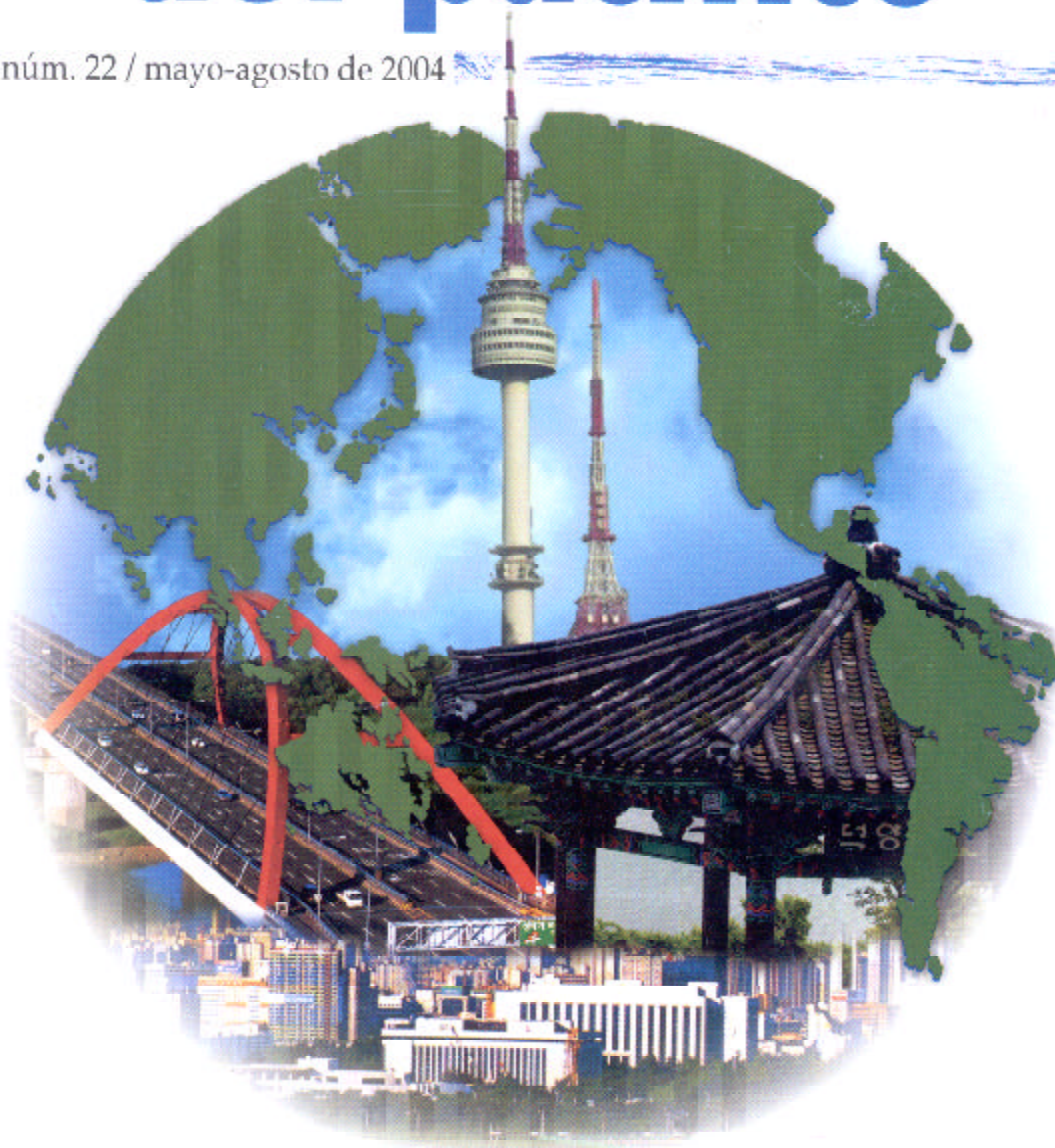




méxico y la cuenca del pacífico

vol. 7, núm. 22 / mayo-agosto de 2004



Departamento de Estudios del Pacífico
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Rector general

Lic. José Trinidad Padilla López

Vicerrector ejecutivo

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla

Secretario general

Mtro. Carlos Jorge Briseño Torres

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Rector

Dr. Juan Manuel Durán Juárez

*Director de la División de
Estudios de Estado y Sociedad*

Mtro. Carlos Barba Solano

Jefe del Departamento de Estudios del Pacífico

Dr. Roberto Hernández Hernández

Mayo – agosto, 2004

D.R. © 2004, Universidad de Guadalajara

Departamento de Estudios del Pacífico

Av. de los Maestros y Av. Alcalde, primer piso
ala poniente, edificio G, CP 44260

Guadalajara, Jalisco, México

ISSN: 1665-0174

Impresión

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Coordinación de Extensión

Guanajuato 1045, Sector Hidalgo

44260, Guadalajara, Jalisco, México

Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico



Comité editorial

Paul Allatson (University of Technology, Sidney)

Manuel Ángeles Villa (UABCS)

Melba E. Falck (U DE G)

Juan González García (U DE COLIMA)

Roberto Hernández Hernández (U DE G)

Gonzalo Paz (Universidad del Salvador, Argentina)

Alfredo Román Zavala (El Colegio de México)

Arturo Santa Cruz (U DE G)

Carlos Uscanga (UNAM)

Geneviève Marchini (U DE G)

Omar Martínez Legorreta (Colegio Mexiquense)

Antonio Dueñas Pulido (Secretaría de Relaciones
Exteriores)

Miguel Ángel Montoya (TEC de Monterrey, campus
Guadalajara)

Agustín Jacinto Zavala (Colegio de Michoacán)

Juan José Ramírez Bonilla (El Colegio de México)

David Stemper (American University, Estados Unidos)

Román López Villacaña (Universidad de las Américas
de Puebla)

Enrique Valencia Lomelí (U de G)

Farid Kahatt Kahatt (CIDE)

Kim Han Sang (Universidad de Kyung Hee, Corea del Sur)

Manfred Mols (Universidad de Mainz, Alemania)

Tani Hiroyuki (Universidad de Sophia, Japón)

Directora

Melba E. Falck Reyes

Coordinador de este número

Ramón Robledo Padilla

Diseño y portada

José Antonio Moreno González

Corrección y edición

Alicia Zúñiga

*Las opiniones expresadas en los artículos de esta revista
son responsabilidad de los autores.*

México y la Cuenca del Pacífico es una publicación
cuatrimestral del Departamento de Estudios del Pacífico de
la Universidad de Guadalajara, Av. de los Maestros y
Av. Alcalde, Guadalajara, Jalisco.
Tels. y fax 3819-3325 / 3819-3326
e-mail: epacific@fuentes.csh.udg.mx





méxico y la cuenca del pacífico

vol. 7, núm. 22 / mayo-agosto de 2004

Presentación

Melba E. Falck Reyes 4

Análisis

Corea del Sur: del "milagro económico" a la era del FMI

Alfredo Romero Castilla 7

El sistema bancario de Corea del Sur desde la crisis asiática, 1997-2004

Geneviève Marchini 22

La excelencia educativa coreana: un modelo en transición

María Alejandra León García 33

Corea del Norte: ¿hacia la apertura y la reunificación con Corea del Sur?

José Jaime López Jiménez 40

Corea del Sur y Corea del Norte en la relación política sino-estadounidense, 1950-2000

José Jesús Bravo Vergara 46

Corea del Sur: un importante socio para México

Melba E. Falck Reyes 65
Agustina Rodríguez Alegría

Temas varios del Pacífico

La crisis alimentaria de Corea del Norte

Athziri M. Moreno Romo 79

Variación léxica según las generaciones en el lenguaje hablado de Guadalajara [2]

Daisuke Kishi 93

Creciente desarrollo del sector lechero en China

Ramón Robledo Padilla 97

Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico

APEC, ¿potencia turística?

Ana Bertha Cuevas Tello 104

Noticias de la Cuenca del Pacífico

José Jesús Bravo Vergara 113

Ecos del Pacífico en México

José Jesús Bravo Vergara 117

Nuevas adquisiciones bibliográficas del DEP

Diana Elena Serrano Camarena 120

Actividades académicas en el DEP

122



Presentación

DOI: 10.32870/mycp.v7i22.223

Melba E. Falck Reyes*

Introducción

Este número de *México y la Cuenca del Pacífico* está dedicado a Corea del Sur, país que logró en un corto tiempo remontar la pobreza en que se encontraba, después de la liberarse del dominio japonés y de la guerra que escindió la península coreana a principios de los cincuenta. Corea del Sur forma parte hoy del grupo de países industrializados. Como es la decimatercera economía del mundo, sus habitantes disfrutan de un elevado nivel de ingreso basado en una distribución relativamente equitativa de éste. De acuerdo con el Foro Económico Mundial y por su avance tecnológico, este país forma parte del equipo de veinticinco naciones en la frontera tecnológica.

El éxito económico alcanzado por Corea del Sur en sólo tres décadas —bajo un modelo desarrollista autoritario— estuvo influenciado por factores internos y externos. Bajo esa estrategia, el Estado coreano “dirigió” el funcionamiento del mercado para alcanzar el crecimiento económico que permitía legitimar el autoritarismo militar que marcó la vida política de Corea del Sur hasta fines de los ochenta. La política de Estados Unidos con respecto a la contención del comunismo en Asia en la posguerra, confirió a Corea del Sur un papel geopolítico clave. La amenaza comunista del norte coreano siempre ha estado presente en la relación con Estados Unidos, y marcó la política interna de ese país con un fuerte contenido anticomunista represivo.

En los cincuenta la ayuda militar y económica de Estados Unidos hacia Corea del Sur fue muy importante. Como lo señala John Lie,

no fue sino hasta en los años sesenta, con el crecimiento en la demanda y la apertura de mercados, que esa relación propició el crecimiento industrial en Corea del Sur.¹ Efectivamente, el involucramiento de Estados Unidos en la Guerra de Vietnam insertó a Corea del Sur en la economía internacional, al proveer ésta no sólo apoyo militar, sino los implementos de guerra demandados por Estados Unidos.

Otro factor externo relevante para el desarrollo de la industria exportadora coreana fue la normalización de las relaciones con Japón a mediados de los sesenta. Bajo este nuevo entorno, Japón se convirtió en una importante fuente de capital y de transferencia de tecnología para Corea. Más aún, los coreanos supieron aprovechar los nichos de mercado de la industria ligera que un Japón más próspero dejaba vacantes en el mercado norteamericano. Estos dos países se convirtieron así en los dos principales socios comerciales de Corea, propiciando la industrialización coreana orientada a las exportaciones. A principios de los ochenta, con la segunda crisis del petróleo, Corea enfrentó una crisis económica cuya salida también dependió en buena medida del comportamiento de las economías norteamericana y japonesa. Con la revaluación del yen en 1985 las exportaciones coreanas se volvieron más competitivas y los flujos de inversión japonesa a Corea se incrementaron.

Entre los factores internos que promovieron el crecimiento económico de Corea se encuentran la reforma agraria, el dirigismo del Estado en promover un desarrollo industrial exportador, el papel desempeñado por los conglomerados coreanos, los *chaebol*, dependientes del Estado y el gran sacrificio de la clase trabajadora y de los agricultores. La reforma

* Profesora investigadora del Departamento de Estudios del Pacífico, de la Universidad de Guadalajara. ORCID <http://orcid.org/0000-0003-4926-0594>

agraria aplicada en los cincuenta, al eliminar a la clase terrateniente y la alta concentración de la tierra, sentó las bases de una mejor distribución del ingreso al dotar a los campesinos de tierra. El aumento en la productividad facilitó la oferta de mano de obra necesaria para el desarrollo industrial. No obstante, cabe hacer notar que el Estado coreano impuso un fuerte sacrificio al sector rural al castigar los precios de los alimentos para asegurar una mano de obra manufacturera barata.

La estrategia desarrollista del Estado coreano para promover el crecimiento económico, a través del desarrollo industrial exportador, se basó en el control estatal de los capitales canalizados al sector industrial; en incentivos de carácter fiscal y control del manejo de las divisas y en la promoción de una fuerte competencia en el mercado interno con una buena dosis de proteccionismo. Corea del Sur privilegió el endeudamiento externo sobre la inversión extranjera directa, sobre la cual hubo un control estricto hasta los ochenta.

El gobierno coreano canalizaba esos recursos hacia las industrias privilegiadas para desarrollarse. En tanto el Estado ofrecía exención de impuestos, subsidios a las exportaciones y mantenía un estricto control de las divisas, para que éstas fueran utilizadas en las importaciones necesarias al desarrollo industrial. La forma de garantizar el alcance de los objetivos de los planes quinquenales era establecer elevados niveles de desempeño exportador a los conglomerados coreanos. Los *chaebol*, que surgieron en los cincuenta con la concesión del Estado coreano de la distribución monopólica de la ayuda norteamericana, fueron seguidores en esa política. Se estableció así una fuerte relación entre los conglomerados y el Estado, quien los protegió de la competencia externa mientras desarrollaban su capacidad exportadora para competir como transnacionales de primera clase en la arena internacional.

El éxito de la inserción de Corea del Sur en los flujos internacionales de comercio estuvo basado, hasta finales de los ochenta, en una

fuerte ventaja comparativa sustentada en bajos costos laborales. El Estado coreano aplicó una fuerte política represiva laboral, manteniendo los salarios bajos y limitando los derechos de los trabajadores. En los sesenta y setenta, durante el desarrollo de la industria ligera, sobre todo en el sector textil, hubo una fuerte explotación de la mano de obra femenina, mayoritaria en esa industria.

Sobre estos pilares, Corea avanzó notablemente y entró a los noventa con un bien establecido *status* de nuevo país industrializado. El ingreso per cápita se sextuplicó en sólo tres décadas. El grado de apertura de la economía es ahora muy alto: las exportaciones representaban en 2000, 45 por ciento del producto interno bruto (PIB), integrándose fuertemente a la economía internacional. Con esos indicadores Corea fue admitida en la OCDE en 1996. Dos años antes Corea había iniciado su reforma financiera. En 1996 los coreanos disfrutaban ya de un ingreso per cápita de 15 625 dólares internacionales, 50 por ciento por arriba del nivel de 1990. Ese mismo año, se vio seriamente afectada por el deterioro de sus términos de intercambio cuando el precio de los microchips, uno de los renglones de exportación coreanos más importantes, se fue abajo. Debido al fuerte nivel de endeudamiento de los *chaebol* y el débil sistema financiero, Corea se enfrentó a una severa crisis en 1997. Bajo el apoyo financiero del FMI, Corea se embarcó en una reestructuración comprehensiva de la economía, que abarcó a todos los sectores.

El objetivo de la reforma ha sido transformar el modelo de desarrollo económico altamente intervencionista y autoritario, por uno más orientado al mercado y basado en las preferencias de los consumidores, la democracia y el estado de derecho. Así, en 1998 y 1999 se llevó a cabo una desregulación masiva de la actividad económica. Las reformas ahora están dirigidas a una política regulatoria más proactiva y comprehensiva y a la construcción de instituciones. El gobierno coreano también ha reducido las barreras al comercio y liberalizado la inversión extranjera para atraer los ca-

Presentación

pitales. Se ha incrementado el ritmo de privatización de las empresas y se ha establecido un nuevo régimen regulatorio e institucional en el sector financiero. El llamado “problema de los *chaebol*” está siendo enfrentado con una fuerte reestructuración.²

El modelo de desarrollo que Corea adoptó, orientado hacia afuera con la intervención de un Estado autoritario, alcanzó su objetivo “utilizando crédito externo, el apoyo militar de Estados Unidos y la explotación de los trabajadores coreanos”, como ha sido señalado por Castells.³ La introducción de la democracia en el país a partir de 1987, el fortalecimiento de los gobiernos civiles desde 1993 y la crisis económica de 1997 han inducido cambios importantes en el modelo hacia un donde la relación entre el Estado, el mercado y los ciudadanos se ha modificado de manera sustancial.

En la sección de Análisis de *México y la Cuenca del Pacífico* son estudiados con profundidad algunos de los temas arriba mencionados. Los dos primeros artículos hacen hincapié en las repercusiones de la crisis de 1997 sobre dos aspectos importantes: en el primero de ellos el autor destaca las fisuras del modelo de desarrollo coreano, su exposición a raíz de la crisis y su impacto social; el segundo analiza las consecuencias de la crisis en el sistema financiero, destacando las principales reformas que han corrido paralelas en el mundo corporativo y el financiero. Un tercer artículo analiza el tema del papel desempeñado por la educación en el desarrollo coreano.

Debido a la importancia geopolítica de la relación Corea del Sur, Corea del Norte y Estados Unidos, dos artículos más brindan una

visión sobre la posible reunificación de la península coreana y las implicaciones de las relaciones políticas sino-estadounidenses.

Cierra esta sección un artículo dedicado al vínculo bilateral entre México y Corea y el potencial de crecimiento.

Temas varios del Pacífico incluye dos artículos sobre el sector alimentario en Asia del este: la crisis alimentaria de Corea del Norte y el desarrollo del sector lechero en China. también se presenta la segunda parte del artículo que habla sobre la variación léxica según las generaciones en el lenguaje hablado de Guadalajara.

En el apartado de Cooperación internacional en la Cuenca del Pacífico se analiza el tema del Mecanismo de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (APEC) como potencia turística.

Finalmente, Noticias de la Cuenca del Pacífico y Ecos del Pacífico en México dan cuenta de los principales acontecimientos en la región. Los dos últimos apartados de la revista informan sobre la ampliación del acervo bibliográfico y las actividades académicas del Departamento de Estudios del Pacífico.

Notas

- 1 John Lie, *Han Unbound. The Political Economy of South Korea*, Stanford University Press, Estados Unidos de América, 1998.
- 2 OECD, *Regulatory Reform in Korea*, OECD, Francia, 2000.
- 3 Manuel Castells, “¿Hacia la era del Pacífico? El fundamento multicultural de la interdependencia económica”, en *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*, III, Ed. Siglo XXI, (1999) p. 284.

